

Los mertos a Literatura

De la propia casa y del cercano ajeno

La mala hija

Traducido directamente del italiano para EL NOTICIERO GADITANO

La risa continuada de Lisette aumentaba y aumentaba la tristeza de Ludovico. Inutilmente la decía su hermano: —Calla Lisette, por favor. Esto no es para tomármelo a broma. Ella, estirándose en el canapé con las manos cruzadas en la nuca y los brazos en alto descubriendo el hoyo de sus axilas bordadas de bello rubio, reía y reía más. —Ludovico... Ludovico, hijo, dejame que ría. Si no puedo, si es que no me puedo contar, —y después de una pequeña pausa añadió—. Pero comprendorás conmigo que tiene mucha gracia, ¿verdad? A Ludovico le fué imposible reprimir la explosión de su cólera y levantándose nervioso escupió la frase cruel: —Me he engañado, Lisette. Tú eres una mujer... como las demás. Todo su furor lo condensó en este insulto: Mujer. Pero ella reía y la mayor indignación de su hermano era mayor acicate para un regocijo. —Una mujer como las demás, idéntica, invariablemente como las demás. Los sentimientos más grandes del hombre no los acertáis a comprender porque vuestro entendimiento o vuestro corazón es muy chico. Y os reis de lo más noble, de lo más puro; ¿cómo no os habéis de reír si vuestras almas son sapos ciegos que no alcanzan a ver más allá del ciente de vulgaridad que os rodea? Lisette comprendió entonces; su hermano estaba más grave de lo que parecía. Aquellas divagaciones filosóficas, es decir, aquellas sandeces filosóficas eran sus pretensiones había que satisfacerlas. —Vaya, querido, —le dijo, pues, con aire protector— perdóname lo que te haya hecho sufrir. Créeme que estoy verdaderamente arrepentida y que sabré aconsejarte y ayudarte si es preciso. ¿Qué quieres? Ludovico lo explicó de nuevo. —Quiero a Margot, la quiero con toda mi alma. La quería, sin embargo, jamás, jamás se aventuró a decirle una palabra que descubriese su pasión ni que siquiera se la dejase adivinar. ¿Por qué? ¡Oh! ¿Acaso él lo sabía? Por la cordadad de su carácter, por un temo ilógico a... ¿a qué? He aquí la interrogación desconcertante y eterna. ¿A qué?, ¿por qué? Lejos de ella sentíase con fuerzas y valor para todo y se hacía los propósitos más firmes de portarse como era debido y de ser un hombre. ¡Un hombre! ¿Lo era en realidad? Llegó a temer que no. Bastaba que Margot estuviera delante para que el derrumbamiento de los buenos propósitos fuese completo y para que el valor y la fuerza huyesen. Y volvía a ser un niño o menos aún, un muñeco que viviera el corazón muy grande, pero muy callado y muy tímido. Pensó entonces en el consejo de su hermana y en su apoyo. Lisette era una mujer de mundo conocedora de la vida, menor que él de ella. Pero en sus aficiones artísticas empunó a independencia y autonomía completas, sin las cuales, a ju-

cio suyo, no podría aprender a vivir para hacer de la vida un arte. Por eso vino al estudio coquetón en que Lisette recibió la consesión de sus tristezas con una carcajada. Pero Lisette ya había dejado de reír. —Ludovico, eres una criatura —y la pobre niña, todo voluntad, todo corazón, se dispuso a ayudar a su hermano. Verás, el santo de Margot ya llega pronto. Es preciso, ¿entiendes?, es preciso que echando a un rincón simples temores, llegues a ella, burguesita sensilla, de una forrídula si quieres o quizá no tan ridículo para tí ni para ella porque no sabéis comprender ciertas cosas, haciéndola un regalo. Esto no es espiritual, no es bonito, pero dentro de la materialidad de vuestras costumbres es de lo mejor que puedes hacer. Y la ocasión única para decirle cuanto sientes. Tres simplezas, tres tonterías, pero que te darán un resultado magnífico. Tenga, Margot, mi gusto sería ofrecerle el mundo entero, pero no me es posible sino ofrecerle este modesto regalo que entre muchos defectos tiene la ventaja de llevar con él mi corazón. ¿Serás capaz de hacerlo? ¿Sí? Pues, mira; quiero evitarte todas las cavilaciones que me sean posibles. Yo te regalaré el regalo y pondré al elegirle todo el buen gusto de que sea dueña. A Ludovico le faltaba poco para llorar de agradecimiento. —Gracias, hermana. Te juro que ahora tendré valor. —Hasta mañana, pues. No faltes, tendré el regalo. Ya en la puerta dijo Ludovico: —Eres una hermana buena, pero tienes a mamá triste. No la vas a ver, dice que la has olvidado. El santo de Margot había pasado. Lisette compró a su hermano para que se lo regalase un hermoso jarrocoito de Sevres en cuya adquisición empleó la pobre todos los ahorros que tenía. Pero, ¡con qué satisfacción hizo el gran sacrificio! Gracias a él su hermano iba a ser feliz. Tenía razón Ludovico; Lisette era una buena, hermana. Pero, ¿y su madre? Lisette pensaba en ella con ternura y los ojos preñados de lágrimas. Hacía mucho tiempo, dos, tres meses, que no la veía. Cierta que era la culpa de sus múltiples ocupaciones. Mas no; ¿sus ocupaciones? ¡Que locura, señor! Jamás podría poner este, ni ningún otro pretexto para dejar de visitar a la amante vieja. Ella ante todo y por encima de todo. Y entonces, ¿es que Lise te era una mala hija? Con dolor casi hubo de reconocer que sí lo era. —¿Una mala hija! Aquella afirmación la hizo sufrir y llorar y queriendo merecer el perdón de sus pecados decidió a ir aquella misma tarde a verla para caer ante ella de rodillas. Así de paso, se enteraría de como marchaban los amores de Ludovico a quien tampoco había vuelto a ver desde aquel día. Por la tarde a primera hora Lisette se presentó en casa de su madre. La señora no se acordaba de ella. —¿Lisette? —¿Eres tú? —Sí, madre. Y Lisette lloraba sin consuelo. —Tu eres buena, Lisette, pe-

ro, ¿por qué me olvidas? ¿Por qué me abandonas? ¡Que diferencia entre tú y tu hermano! El siempre pensando en mí; no pierde ocasión de darme alegría. Mira; el regalo que ayer me hizo. Y la vieja le mostró un lindo jarroco de Sevres que lucía su silueta elegante y los reflejos de su panza sobre la consola de la chimenea. Lisette apenas ahogó un grito. —¡Mi jarroco! Y Ludovico que estaba presente se puso todo encarnado y bajó la vista ante la mirada severa de su hermana. La madre salió dejándolos solos. —Ludovico... Ludovico, ¿que significa esto?, preguntó Lisette anhelante. Ludovico cayó de rodillas. —Perdón, Lisette, me faltó valor para dárselo a Margot. No pude, no pude; soy un co-

bardel. Y como volví con ella a casa para que mamá no me descubriese dije que lo había comprado para ella. Cuando volvió Lisette acariciaba con ternura el jarroco. —Tu hermano. ¡Es un santo, un santo! Habías de seguir su ejemplo. Lisette sonrió a la madre con su rostro de virgen; pero dos lágrimas muy dulces, muy calladas, que salían de muy adentro, resvalaron por sus mejillas, resvalaron sobre su pecho y fueron sorbidas por la tela esponjosa del vestido que cubría el corazón de donde salieron. FABIAN DE TOSCANINI (Agencia Nacional)

La Pastora

Grandes Fábricas de Pan, Fideos y Bollerías de todas clases de LUIS ARROYO CRESPO. — Calles San Vicente y Pastora 9 y 11.—Cádiz. —Teléfono 311.

Servicios de la C. Trasatlántica

Línea de Cuba-México
Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz.
Salidas de Veracruz el 16 y Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires
Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-México
Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New York.

Línea a Puerto Rico, Cuba, Venezuela, Colombia y Pacífico
Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, de Valencia el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos Delegación de la Compañía Trasatlántica en Cádiz Isabel la Católica núm. 3.

Línea de Filipinas
Siete expediciones al año, sujetas al siguiente itinerario. Salida de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama, y admitiendo pasaje y carga para dichos puertos y para otros puntos, para los cuales tiene establecido servicios regulares desde los puertos de mar antes mencionados.

Línea de Fernando Póo
Expedición mensual saliendo de Barcelona el 1, de Valencia el 3, de Alicante y Cartagena el 5, y de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Vapores correos españoles de Pinillos, Izquier. y C.ª
CADIZ
Para Canarias, Santiago de Cuba, Habana y Matanzas
EL VAPOR
CADIZ
CAPITAN, DON LUIS DURAN
Saldrá del puerto de Cádiz el día 30 de Septiembre de 1923.
Admite carga y pasajeros en 1.ª, 2.ª, 2.ª económica y 3.ª clase.
También admite carga con conocimiento directo y flete corrido para Sagua Calbarien, Matanzas, Cárdenas, Nuevitas, Puerto Padre, Chaparra, Gibara, Guantánamo, Cienfuegos y Manzanillo.
Informar án sus Armadores: Pinillos, Izquierdo y Compañía
Plaza de San Agustín núm. 2.—CADIZ

Aurelio Alcón y Comp.
CADIZ
Consignatarios de buques.—Agentes de Aduanas.—Representantes de numerosas e importantes Compañías españolas y extranjeras de vapores, salvamentos, remolques, etc.
Comisiones, consignaciones, tránsitos, fletamentos, seguros
Agentes de ITALIA-AMERICA, Sociedad de Empresas Marítimas y LA HISPANIA, S. A. de Seguros
Dirección telegráfica y telefónica: **ALCON**
Teléfono interurbano, 24.—Oficinas: ISAAO PERAL, 9

Línea Regular de Vapores de Ibarra y Compañía
Servicios semanales, admitiendo carga para los puertos siguientes:
Huelva, Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes.
Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Tarragona y Barcelona.
Informar á su consignatario, Juan J. Ravina
Bento Diego de Cádiz 12.—CADIZ

LÍNEA DE VAPORES
Manuel Fernández Pujol, Cádiz
Servicios para Tánger, Arcila, Larache (muelle), Ceuta, Melilla.—Admite carga.
Informar á su armador: D. de la Victoria 2, dup. 1.º Teléfono, 585

Herederos de Antonio Millán
PROPIETARIOS DE LOS VAPORES!
"Mercedes", "Puerto de Santa María", "Cádiz", "Antonio"
"Cristina", "Anita", "Emilia" y "Violeta"
Servicios semanales entre Cádiz, Sevilla, Sanlúcar y Huelva
Servicio decenal entre Sevilla, Cádiz, Gibraltar, Puerto Mayorca y Larache
Servicio de verano con el vapor "Cádiz" entre Sevilla y Sanlúcar
Escritorio: Santo Cristo núm. 2.—CADIZ

Oloroso Sangre y Trabajadero
Amentillado BASILIO

LUIS MEXIA
JOYERO
Columela, 36 CADIZ
Café tostado Puerto Rico
DE LA CASA FRANCISCO OLIVER,—Playa-Ponce
A ocho pesetas el kilo
AGENTES PARA ANDALUCIA:
Moyano, Contreras y Campos
(S. en C.)
CASA FUNDADA EN 1878
CAHOVAS DEL CASTILLO 41.—CADIZ

¿Quién quiere ganar 800 pesetas?
con poco trabajo puede conseguirlo, todo el que conociendo la existencia de un prófugo escriba al APARTADO DE CORREOS 813, D. M. WORLD remitiendo el nombre y apellidos del mismo, con el pueblo donde sorteo y número que obtuvo en el sorteo, así como el año en que lo fué y domicilio donde habita el prófugo actualmente.
La gratificación se entregará inmediatamente de que el individuo sea útil y además de recibir la mencionada gratificación, contribuirá a hacer cumplir la ley a quien en perjuicio de otro rehusó servir a la Patria, siendo este acto digno de todo buen ciudadano.
Escribid: Apartado 813, Madrid
NOTA.—No será divulgado por ningún concepto el nombre de la persona que haga estas confidencias.

PROXIMAMENTE
INSTALACION Y APERTURA
DE LA FABRICA DE ESPEJOS
DE JOSE DEL CORRIPIO